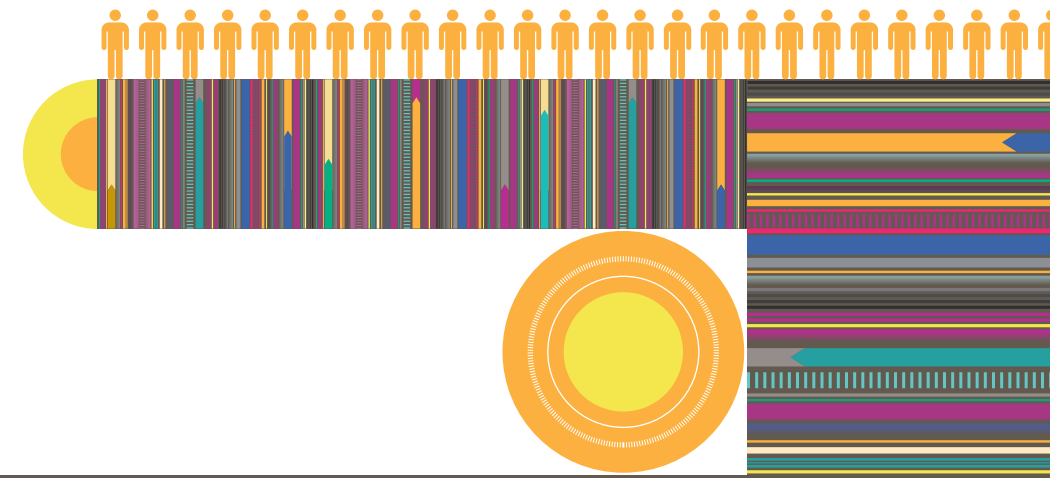
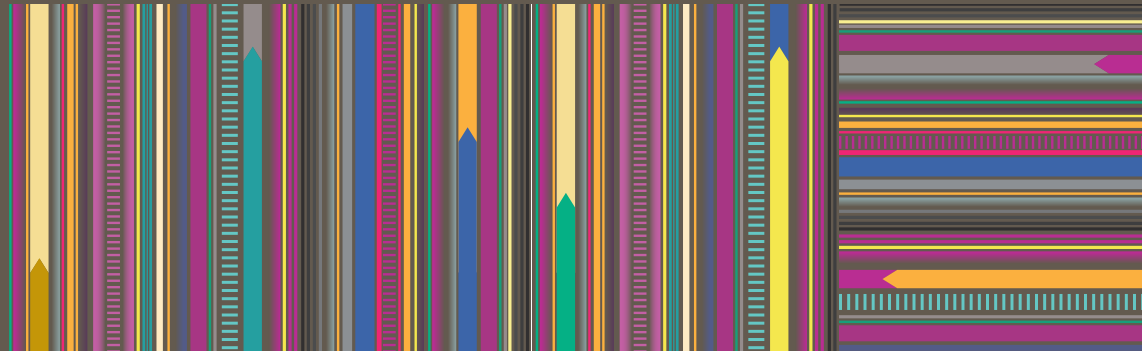


**BOLIVIA Y PERÚ.** Los hijos del Sol



[www.fundacionjuanbonal.org](http://www.fundacionjuanbonal.org)  
[www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)  
[www.colaborador.org](http://www.colaborador.org)



Título: Bolivia y Perú. Los hijos del sol.  
Edita: Fundación Juan Bonal  
[www.fundacionjuanbonal.org](http://www.fundacionjuanbonal.org)  
[www.colaborador.org](http://www.colaborador.org)  
[www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)

Doctor Fleming, 15 - bajos  
50004 Zaragoza  
976 443 102

Etxesakan, 5 - S5  
31180 Cizur Mayor - Navarra  
948 078 877

Avda. de la Moncloa, 13  
28003 Madrid

Proyecto: 3emultimedia  
[www.3emultimedia.net](http://www.3emultimedia.net)  
Calle Etxesakan, 5 - B5  
31180 Cizur Mayor - Navarra  
948 152 353

Diseño: Obeliacreativos  
[www.obeliacreativos.com](http://www.obeliacreativos.com)  
Calle Etxesakan, 5 - P7  
31180 Cizur Mayor - Navarra  
948 064 044

Imprime: Gráficas Arga

© Prohibida la reproducción total o parcial de la información e imágenes contenidas en este catálogo sin autorización expresa del autor.



## **BOLIVIA Y PERÚ.** Los hijos del Sol

*Y entonces creó Dios el Sol y la Luna,  
creando el día y la noche.  
El Sol, Astro Rey, reinaría de día y la Luna,  
Reina Mágica, sobre la noche y las estrellas.  
El Sol daría luz a cada rincón de la tierra...  
la luna iluminaría la oscuridad.  
Estarían obligados a vivir separados.  
Ambos cayeron en una enorme tristeza  
cuando se dieron cuenta de que jamás se  
encontrarían.  
La Luna y el Sol a pesar de su brillo  
concedido, vivieron llenos de dolor y  
amargura por el cruel destino.  
Pero Dios decidió que ningún amor en este  
mundo fuera realmente imposible, ni  
siquiera el del Sol y la Luna y fue en ese  
instante cuando creó el Eclipse...*



## **BOLIVIA Y PERÚ.** Los hijos del Sol



### **INDICE**

---

---

APUNTES PREVIOS	9
saludo de David Bustamante	11
carta de presentación	13
los hijos del sol	17
FOTOGRAFÍAS	21
EPÍLOGO	71



**BOLIVIA Y PERÚ.** Los hijos del Sol




**APUNTES PREVIOS**





Para mis amigos de la  
Fundación "Juan Boual"  
con todo mi cariño y  
admiración!

Bustamante  
  
¡Gracias!



**BOLIVIA Y PERÚ.** Los hijos del Sol



# Una civilización en busca del desarrollo y la tierra prometida

Este nuevo trabajo que habla de la situación de la infancia quiere ser una mirada cercana a estos dos países de América Latina – Bolivia y Perú – lugar del nacimiento de diversas civilizaciones.

“Los hijos del sol, - como cuenta la leyenda - encontrando el lugar y reuniendo allí a los hombres les hablaron de la riqueza y la pobreza, la paz y la guerra, la justicia y la injusticia..., todas ellas enseñanzas de su padre Sol. Y fundaron una ciudad con templos que veneraban al sol, dador de vida, con plazas y mercados, huertos y prados donde habrían de crecer libres generaciones y generaciones...”.

Y así es. Al llegar a tierras bolivianas, al Altiplano, vislumbras la sencillez y hospitalidad de estas personas apacibles hechas a la vida austera y árida de los 4.000 metros de altura



que al “extranjero” le provoca fatiga y sensación de asfixia. Sin embargo, bajo ese intenso azul del cielo, iluminado por un radiante sol, puede percibirse el aliento de vida y esperanza que emerge sigilosamente a través de cada uno de sus gestos y miradas.

Al levantar la vista sobre el horizonte puedes contemplar cómo se alza majestuosa la cordillera andina con sus picos nevados, y a sus pies, ese paisaje desértico donde apenas se descubren signos de vegetación, pues sólo la flora y fauna fuerte y especializada puede sobrevivir a esta vida de altura.

Así son sus gentes, fuertes y resistentes; puedes presentir que sus vidas saben de riqueza y pobreza, de paz y de guerra, de justicia e injusticia. Ellos son “los hijos del sol”, los hijos que habrían de “crecer libres” pero en su búsqueda de libertad han pasado por diversas guerras a lo largo de su historia, guerras por territorios, guerras por lograr la independencia y guerras de clases.

Hay quien dice que Bolivia es el país que más violencia ha padecido en la lucha de clases, sin olvidar las revoluciones de los mineros a causa de sus condiciones de trabajo.

Todas estas revueltas y la inseguridad que se vive durante ellas junto a la miseria y pobreza que provocan crean en la persona un cierto carácter peculiar de temor.

Puedes percibirlo en la mirada de los niños. Una mirada entre tímida y temerosa, tierna y quizás algo esquiva en un principio pero que, al cabo de un momento, se convierte en un delicado afecto.

Estos son los niños a los que las Hermanas de la Caridad de Santa Ana dedican su tiempo y su cariño. En varios centros escolares y en un orfanato podemos encontrar a un pequeño grupo de Hermanas comprometidas a fondo con los más pobres y vulnerables, dedicadas a tiempo completo al seguimiento de los niños, preocupadas por su porvenir y el de sus familias.

Familias que carecen, muchas de ellas, de lo más imprescindible, pero que desean que sus hijos puedan asistir a la escuela y aprender a ser los hombres y mujeres del mañana. Enormemente agradecidas por la ayuda que sus padrinos, a través del proyecto “Amigos de los niños del mundo”, les hacen llegar.

Este es el gran deseo de Fundación Juan Bonal: “Ningún niño sin escuela” pero en condiciones dignas. Por eso, hoy seguimos necesitando apoyar los comedores escolares para que al menos una vez al día puedan tener una comida nutritiva.

El problema de la mujer es otro de los temas importantes por los que Fundación Juan Bonal se preocupa. Son muchos los problemas de las mujeres en estos países. Las Hermanas están apoyando un sector muy olvidado en la sociedad: las mujeres ancianas. Abandonadas por el marido, viudas o solteras han quedado en la más profunda soledad. Las Hermanas han formado con ellas un grupo de terapia donde han recuperado su “sentirse persona”.

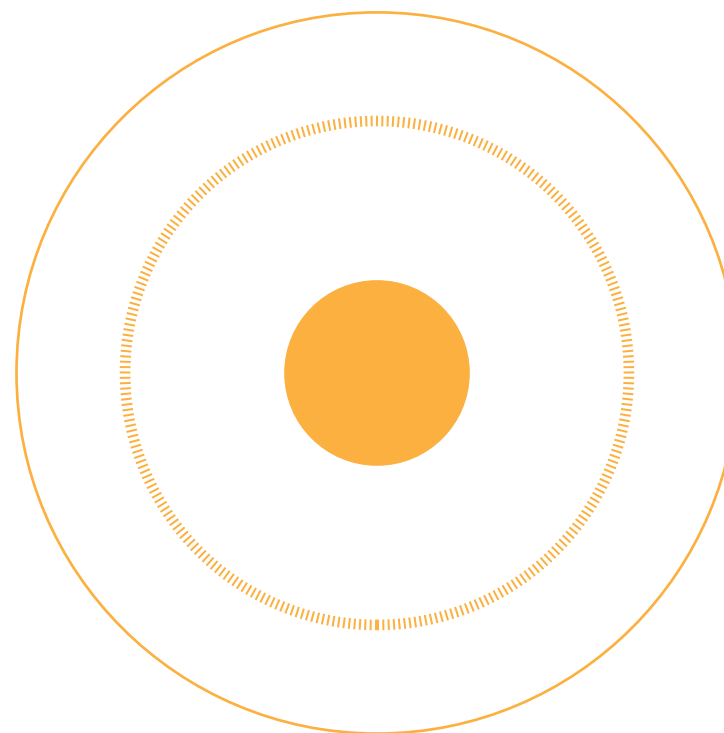
Es en el día a día donde las Hermanas van sembrando la ilusión, la alegría y la esperanza en cada uno de estos rostros que vas a poder contemplar en esta exposición.

Es con su entrega permanente hecha con todo detalle a cada persona, pero especialmente a los más pobres, como siguen los pasos de nuestros Fundadores María Ràfols y Juan Bonal, quienes también supieron de riqueza y de pobreza, de paz y de guerra, de justicia e injusticia.

Tantas necesidades y tantos proyectos para poder hacer. Este año Fundación Juan Bonal quiere seguir siendo cauce de solidaridad para los más desfavorecidos y vulnerables en estos países. Quizás tú quieras unírte y colaborar con nosotros en este proyecto.

Adéntrate en este relato y descubrirás el mensaje que “los hijos del sol” tienen para ti.

Hna. Margarita Sagarra  
Subdirectora  
Fundación Juan Bonal







**BOLIVIA Y PERÚ.** Los hijos del Sol



# Los hijos del Sol

Decía Gandhi que la tierra proporciona recursos suficientes para las necesidades de todos, pero no para la codicia de algunos. ¡Qué gran verdad! y qué frase tan apropiada para reflexionar sobre la situación en que se encuentran miles de familias en el altiplano andino.

Bolivia y Perú son dos países de incalculables riquezas naturales. La expresión “riqueza” es un término que se acuña más allá del significado material. A las minas de plata y estaño o las gigantescas bolsas de gas que se esconden bajo sus pies, los andinos disponen de un magnífico patrimonio cultural legado por todas las civilizaciones pre-hispánicas.

Los Tiahuanacotas, Huari, los Lambayeque y por supuesto los Incas entre otros, diseñaron una acción productiva y organizativa a todos los niveles. Tenían varios dioses pero reconocían al sol como padre creador y ellos, sus hijos, se sentían protegidos por él y bajo su fe crearon una sociedad especialmente avanzada.

Sus monumentales obras arquitectónicas, el sentido social y político de unos pueblos que desconocían el paro, técnicas agrícolas sofisticadas, en especial aquellas que duplicaban la productividad en los altos andinos a más de 4.000 metros sobre el nivel del mar, e incluso su gran sensibilidad social con individuos dedicados a potenciar el bienestar de los colectivos a su cargo. Estos son sólo algunos rasgos de estas culturas altamente sofisticadas, expertas también en el arte de la orfebrería, la escultura, el tejido y la cerámica entre otros.



Sin embargo, en cuanto al desarrollo de sus armas, estos pueblos eran primitivos. El choque brutal que se producirá en 1532 frente a los hombres de Pizarro cambiará la historia para siempre. Armas de palo y piedra frente a espadas de acero y arcabuces en busca de un objetivo: el oro y la plata de los pueblos indígenas. Era el principio del fin del pueblo incaico.

Creo que este apunte histórico es necesario.

Así como en el periodo colonial se extrajeron cientos de toneladas de plata del cerro de Potosí, siglos más tarde ocurrió lo mismo con el estaño. A las puertas del siglo XX los “ingenios” mineros han permitido explotar vetas gigantescas de estaño que han incidido directamente en puntos clave de nuestra historia reciente. La revolución industrial y su máximo exponente, el vehículo, ha sido posible gracias a este metal. Además de carros de combate y aviones, con la aparición de la hojalata y gracias al estaño también se soldaron millones de latas de conservas. Latas que han alimentado a medio mundo aunque allí el estaño sea conocido como el metal del diablo.

Sin embargo, esta bendición de recursos naturales ¿Cómo ha beneficiado al pueblo?

Volviendo al mensaje de Gandhi. Parece ser que no ha sido suficiente para satisfacer la codicia del ser humano.

En Bolivia y Perú el pueblo es pobre. Muy pobre. Más de un 70% de las familias bolivianas vive en situación de pobreza. Muchos de extrema pobreza. Duele ver el paisaje de casas de adobes, algunas sin luz ni agua. Sentir la impotencia de madres que no pueden alimentar a sus hijos. Padres que ven pasar los días sin ocupación, que echan mano de trabajos sin seguridad. Mineros con los pulmones desechos, niños voceadores en los autobuses anunciando el destino de un viaje a ninguna parte, cada vez más lejos de la escuela. Algunos en las calles transitando entre paradas de drogas y alcohol. Abusados y abusadores. Ladrones y mendigos.

No es necesario profundizar más en estos rasgos de necesidad. Son países ricos con habitantes que viven una pobreza excepcional y que inciden en esa estadística mundial de más de 100.000 muertos cada día por causa del hambre. Es otra forma de genocidio, quizás más vergonzoso por ser consecuencia de una de las miserias más propias del ser humano: la codicia. Ésta ha propiciado una injusticia mundial al realizarse un reparto desigual de los recursos naturales.

Hoy se ha descubierto en Uyuni, un poblado a 11 horas de la Paz, la mina de Litio más grande del mundo. Uyuni ya es conocido por su imponente salar. Con sus 12.000 kilómetros cuadrados es el mayor desierto de sal del mundo y bajo su manto blanco hay ricos depósitos de este metal, uno de los más preciados ya que es capaz de almacenar energía. Con el litio se fabrican baterías para teléfonos móviles, ordenadores portátiles, relojes y otros cientos de sistemas electrónicos. Resulta ser el candidato más valorado para producir las baterías del coche eléctrico. El futuro prevé la producción de millones de coches eléctricos y Uyuni dispone de metal suficiente para esta fabricación.

Una nueva oportunidad para que el pueblo de Bolivia viva dignamente gracias a sus recursos. ¿Pero?...

Entre la miseria y esta nueva interrogante están nuestras misiones.

Los colegios de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana en la ciudad de El Alto (Bolivia), “Luis Espinal” y “Cuerpo de Cristo” ofrecen un modelo educativo cuyo objetivo fundamental está en torno a la formación de la persona. Las oportunidades que ofrece el altiplano no son muchas y por ello, además de los diferentes ciclos escolares trabajamos en la formación de actividades profesionales. Áreas de carpintería, electricidad, soldadura, corte y confección y por supuesto agropecuaria. Las técnicas agrícolas y ganaderas suponen para estos jóvenes un apoyo de incalculable valor. Aprenden técnicas de plantación de tubérculos y verduras que les permitirán disponer de una ayuda vital en sus hogares.

Para que estos niños puedan estudiar es imprescindible que estén bien alimentados. Ambos colegios disponen de un comedor escolar en el que facilitamos una comida al día a más de 600 niños.

También en el altiplano las Hermanas trabajan en Machacamarca. Un poblado minero en el que se desarrolló la mayor explotación de estaño del país. En comparación con esos días hoy carece de posibilidades de trabajo. Los niños acuden a nuestro comedor ya que en su hogar tan sólo podrán alimentarse con unas pocas patatas.

En Perú el esquema es similar. El Colegio María Ráfols, el comedor Virgen de la Salud y el Puericultorio Pérez Aranibar. Este último muy especial para los padrinos y colaboradores de Fundación Juan Bonal. Aquí, más de 600 niños y niñas abandonados, o chicos de la calle o simplemente que el juez consideró que las Hermanas debieran hacerse cargo de su tutela para no sufrir más. Algunos muy pequeños, recién nacidos. A otros les ves que llegan muy tristes pero en pocos días son parte del alboroto del centro. Y risas, muchas risas con juegos, bailes y canciones.

Los mayores dejan el centro a sus 18 años y se llevan en la mochila conocimientos escolares y profesionales. Parece que se llevan algo más porque de vez en cuando vuelven para ver el sitio en el que crecieron y preguntan por las Hermanas, por sus compañeros y por sus padrinos.

Han pasado varios años desde que las primeras Hermanas cogieran el timón de estas misiones. Son muchas las que han dedicado su vida a los pobres. En el Alto me recordaron el trabajo de la Hermana María Teresa Lajusticia. Su ilusión era educar al niño, llegar a la familia, a la zona, al pueblo y así a todo Bolivia.

Hace algunos años conocí en Perú a la Hermana Consuelo Roig. Ella decía que si fuera madrina tendría ya a más de 20 niños apadrinados.

Ellas nos dejaron pero creo que hoy su recuerdo es como el sol para aquellas civilizaciones andinas. Quienes las conocieron se consideran sus hijos.

Luis López  
Director de Estrategia y Marketing  
Fundación Juan Bonal



**BOLIVIA Y PERÚ.** Los hijos del Sol



**FOTOGRAFÍAS**



## La leyenda Andina.

... Y el sol y la luna se unieron tal y como lo había profetizado el sabio anciano Pachacutec. La tierra quedó eclipsada. Tan sólo un hilo de luz marcaba el camino hacia el lago Titicaca. Allí acudieron todas las gentes y al llegar vieron a un apuesto joven junto a una bellísima doncella.

El padre sol les había entregado una lanza de oro con la que debían recorrer el mundo. Allí donde se hundiera la vara de un solo golpe levantarían una ciudad en su nombre. Allí proclamarían a un Rey para todos.

Los “Hijos del Sol” enseñaron a los hombres las técnicas más sofisticadas de agricultura, caza, el arte de la guerra y el beneficio de la plegaria.

Aquellos hombres agradecidos llamaban Inca al hijo del sol, que en su lengua significaba Príncipe y Mamauchic, madre, a la hija del sol.



### Ciudad de “El Alto”. Bolivia.

El pueblo les siguió en su largo camino a través de montañas y valles, atravesando ríos hasta que la lanza se clavó en la roca de una montaña llamada “El ombligo del mundo”, conocido como “El Cuzco”.

Allí, los hijos del sol hablaron a los hombres de prosperidad, paz y guerra, riqueza, justicia e injusticia. Los hombres creyeron y fundaron la ciudad con templos que adoraban al padre sol, origen de la vida de su pueblo.

Y nombraron a Manco Cárpac como el primer príncipe Inca entre los hombres. El próspero imperio creció y se expandió más allá de las montañas con nuevas fundaciones en las que sus hijos crecerían libres por siglos.



## El torito de oro.

El imperio incaico ha sido la expresión más importante de la historia pre-hispánica de América del Sur. Dominó vastas extensiones desde Ecuador hasta Argentina, parte de Chile y por supuesto, Bolivia y Perú.

El mundo Inca de aquel entonces se vió sorprendido de forma irreversible. La contienda llevada a cabo en Cajamarca por Francisco Pizarro el 16 de noviembre de 1532, con tan sólo 168 soldados frente a los más de 6.000 hombres desarmados, será el inicio del fin de un pueblo.

Aquellos hombres barbados de cabeza de hierro, a caballo, blandirán sus espadas de acero toledano para segar miles de vidas en pos de enriquecer las arcas del más poderoso imperio de Occidente: España. Lucharán por apoderarse de todos los tesoros incas, entre ellos un toro de incalculable valor tallado en oro macizo.



## Más rico que un Potosí.

La “Mita” supuso una fórmula de sometimiento sobre el mundo indígena cuya práctica extendieron los colonos desde El Cuzco hasta Potosí.

Este sistema establecía tres grupos de trabajo de 4.500 nativos cada uno aportados por los pueblos ocupados. La “Mitaya” anual era de 13.500 indios, que removían cientos de toneladas de piedra de las gigantescas minas del cerro de Potosí.

Los caciques o terratenientes indígenas eran los encargados de entregar la plata extraída a los colonos, que mantuvieron este sistema durante casi 300 años.

Si la explotación minera de la plata de Bolivia es una de las claves del poder del imperio español de esos años, la palabra “Mestizaje” irrumpirá con fuerza en el altiplano andino. Las leyes para unos y otros serán diferentes, tanto que incluso se construirán poblados separados para colonos e indígenas.



## La Diablada.

Los indígenas mineros “mitayos” eran intimidados fácilmente con fábulas y parodias sobrenaturales. Por la noche aparecían carretones de fuego y monstruos con rostro de macho cabrío, garras de plata, pezuñas de vicuña y alas negras.

Si salían de la mina serían apresados por el demonio y descuartizados por su séquito de animales infernales. Muchos indios morían de terror.

Un sacerdote visitó los cerros y trajo al pueblo la imagen de San Miguel para luchar contra el demonio. Se preparaba el “Tinku”, el encuentro entre el bien y el mal.

Así surgió el mito de la diablada. Cada año la imagen de San Miguel entra en las minas acompañada de explosiones para su encuentro con el maligno. Cuando la procesión sale triunfante de los socavones (pasillos de las minas), la imagen del Santo es acompañada por los diablos y diablesas que danzan humillados y vencidos.

Estas tradiciones conmemoran el trabajo en las minas. La explotación continuaba entre lo mítico y real, aunque la mina era para el indígena como una fábrica de muertos.





## La familia de Anacleto y Gregoria.

Han pasado 100 años desde el fin de la explotación de las minas de plata colonial.

Nos encontramos a principios de 1900. Simón Patiño, un humilde minero boliviano con visos de empresario lucha por mantener su mina de estaño, cuya producción es casi inexistente y se encuentra prácticamente en la ruina.

Sin embargo, la persistencia de este hombre da sus frutos. Patiño encuentra la veta de estaño más grande del mundo.

La primera guerra mundial está en marcha. La producción exponencial de aviones y carros de combate requieren estaño para la soldadura de sus piezas. La producción del automóvil y la lata de conservas harán del estaño el mineral más preciado y de Patiño el hombre más rico del territorio andino.



## Ana y Evo.

Si consideramos las riquezas que ha generado Bolivia en las explotaciones mineras de plata y estaño durante más de 4 siglos es muy difícil comprender la forma de vida de Ana y Evo.

Viven a escasos minutos de las minas de Machacamarca, uno de los imperios de Patiño.

Anacleto y Gregoria son los padres de estos niños. “No hay mayor impotencia que la de no poder sostener a tu familia”, nos dicen.

Su casa tiene un pequeño pozo de agua. No tiene luz. A menudo salen a cazar patos en el lago. Con suerte podrán comer algo de carne con el arroz y la papa. Es la única opción de llevar algo a la boca de sus hijos.

Ante la visita de un equipo de Fundación Juan Bonal, con el fin de evaluar su situación, los niños se pusieron su mejor ropa.



## Prima cocinando para la familia.

Hay dos aspectos que determinan la situación de la infancia y la adolescencia en el altiplano. Por un lado la marginalidad, y por otro la pobreza.

Más de la mitad de la población es relativamente joven. Estos datos censales no son muy fiables dado que las últimas muestras son de 2001.

Aproximadamente un 80% de la población vive en situación de pobreza y se estima que un 35% ó 40% bajo el signo de la extrema pobreza. Las políticas públicas, tanto municipales como nacionales, son escasas o no existen. Los niños viven bajo un absoluto descuido institucional que ha propiciado una esfera de maltrato encubierto. Maltrato en la sociedad, en la escuela, e incluso en el hogar. Situación favorecida por la falta de cumplimiento de las obligaciones que un gobierno tiene para con su infancia en atención a sus derechos fundamentales.



## La escuela de la vida.

El trabajo infantil es consecuencia de la injusticia social y de la avaricia de riqueza. Se da en zonas deprimidas, si bien, en países con grandes rentas la lista de niños trabajadores es interminable.

Es más fácil explotar a un niño. Lejos de la escuela un niño es fácilmente manipulable, ya sea para trabajar en la mina, cavar zanjas e incluso prostituirlo.

El trabajo infantil es a menudo consecuencia directa de la pobreza. Los padres de familia ven más fácil subsistir si sus hijos acuden a trabajar en vez de enviarlos al colegio. Pastoreando 12 horas bajo el sol del altiplano se pierde la perspectiva de superación. Un niño en estas condiciones puede ser fácilmente engañado a cambio, tan sólo, de un trozo de pan.



## La gran paradoja.

Los recursos naturales han sido siempre una gran paradoja que han sufrido los pueblos del altiplano.

Por un lado, la bendición que ha supuesto disponer de ricos minerales como la plata y el estaño, el gas, el petróleo y el agua; y además en cantidades significativas. Aún así, los beneficios de esos recursos no han conseguido que el patrón de crecimiento sea positivo, encuentre el desarrollo y lo más importante, ofrezca un porvenir a sus habitantes.

En estas condiciones una madre tiene que luchar por sus hijos desde un prisma de sufrimiento. Teodora tiene tres hijos. El más pequeño espera bajo una improvisada “cabaña” hecha a base de aguayos mientras ella lava arena en el río.

“Tengo 16 años, quiero que mis hijos estudien para que no sufran como yo”.



## Violencia sexual.

La explotación sexual infantil ha crecido exponencialmente en los últimos años. No porque antes no existiera, sino porque ahora se produce una mayor concienciación social y los casos de abusos se denuncian.

Este tipo de delitos son muy graves en cuanto a los daños, a veces irreparables, que se producen en los niños y adolescentes.

Muchos niños son llevados a esta práctica desde mafias especializadas en su compra. El turismo sexual ha hecho que estas redes proliferen en todo el mundo. El turista que viaja en busca de sexo busca niñas cada vez más pequeñas a fin de eludir contagios como el Sida. Sin embargo y aún desde su corta edad, estas niñas y niños ya han contraído la enfermedad.

El caldo de cultivo de este tipo de prácticas coincide con la pérdida de valores éticos y morales en los países más desarrollados. Es una forma cruel de someter a un niño, a menudo pobre, por la simple necesidad que éste tiene de alimentarse.



## Lustradores y marginalidad.

Una triste consecuencia de la pobreza es la marginalidad. El pobre es sistemáticamente apartado de todos los estratos sociales, salvo algunas excepciones.

Los lustradores, la gran mayoría menores de edad, trabajan en las calles con el rostro cubierto para no ser reconocidos.

Los chicos de la calle no son atendidos por nadie. Nadie parece tener en la mano una solución para dignificar su futuro.

Los lustradores son tan sólo una mínima expresión de la vida en la calle. Ellos obtienen alguna moneda por su trabajo.

Ahora bien, en el extremo más duro de la calle encontramos a una infancia totalmente marginada que consume drogas, alcohol, roba para subsistir y su futuro cierto es una muerte rápida por sobredosis o el propio frío de la intemperie.



## Vivir en los cerros.

Los cerros de Lima acogen a casi tres millones de personas que malviven en alrededor de 500.000 viviendas.

Estas “invasiones” están levantadas en las laderas de los cerros, autoconstruidas por sus moradores y sin ningún tipo de control sobre la edificación. Carecen de todo o casi todo: luz, agua, seguridad, escuelas y por supuesto, planes de sanidad.

Las casas se apiñan unas contra otras. Un movimiento sísmico o una fuerte tormenta podría ocasionar una catástrofe.

Allí dentro miles de sueños e ilusiones se truncan cada día y las esperanzas de unos y otros caen colina abajo al comprobar día tras día que no son nadie, que alguien les puso en la lista de los olvidados.





## El incierto camino de la infancia.

Se sintieron mayores y bajaron del cerro.

Cada vez que alguien les advirtió que debían acudir a la escuela, ellos, con una gran mueca de suficiencia justificaban sus actos: “Ya somos mayores”.

Con 11 y 12 años acuden al mercado para acarrear grandes cajas de frutas y verduras. Hoy ya han pasado tres horas y nadie requiere sus servicios. Cobran por trabajo sin ningún tipo de seguro. Algunos son más sensatos ¡cómo no!, pero en un hogar desestructurado, a priori, trabajar no puede ser tan malo como estar en casa donde hay mucho de nada.

¿Y las niñas?... Ellas son víctimas de su propio crecimiento, tendrán varios hijos a temprana edad, doce o trece años, pasarán hambre, tendrán enfermedades y engrosarán las listas de ese manido título: “extrema pobreza”.

A pesar de la simplicidad con la que se describe esta situación, la solución es terriblemente compleja. Estos jóvenes viven su día a día en una fábrica de marginalidad donde prima el interés de “esas otras sociedades” que viven bien a su costa.



## Malabarismo callejero.

En las calles de Lima las acrobacias y piruetas se están convirtiendo en un estilo de vida. Una fórmula para ganarse un pancito.

La película “El olvido” de Heddy Honigmann ofrece una visión muy particular de Lima. La vida de la calle narrada desde los más desfavorecidos.

La cinta muestra las piruetas de un malabarista del semáforo y sincroniza el baile de unos delfines con las acrobacias del niño. Así simboliza la atención, cuidados y alimentos que reciben los cetáceos, frente al abandono en que se encuentra el niño.

Una sociedad sufre un gran riesgo cuando permite que situaciones anómalas, como las piruetas de un niño en la calle, se conviertan en algo habitual.



## Beneficencia de Lima.

Llegan desde cualquier sitio del país aunque principalmente de Lima. Han sufrido en familias que no pudieron hacerse cargo de ellos.

Algunos vienen de la calle, de pandillas o simplemente de la sala de un juzgado que firmó una oportunidad para ellos al enviarlos al Puericultorio Pérez Aranibar.

Son alrededor de 600 niños y niñas que se encuentran en situación de orfandad, abandono, extrema pobreza o riesgo social.

El Puericultorio Pérez Aranibar pertenece a la beneficencia de Lima. Aquí trabajan las Hermanas de Santa Ana desde 1979. "Cuando llegan - dice una Hermana - respiran tristeza, pero, al cabo de un tiempo, atenciones, buena alimentación y mucho cariño aprenden a sonreír y vuelven a ser niños".



## Formación escolar y Apadrinamiento.

“Llevan meses con nosotras - dice la Hermana y añade - aquí tenemos niños y niñas de todas las edades, desde recién nacidos hasta los 18 años.

Al principio reciben escolarización durante todos los ciclos y durante los últimos años se les forma en especialidades técnicas para que puedan trabajar y ganarse la vida con un oficio.

Todos vuelven a saludarnos y nos cuentan cuánto echan de menos su vida en el hogar y cómo se acuerdan de todo. Valoran el apadrinamiento y nos preguntan mucho por quiénes les ayudaron a estudiar, se muestran muy agradecidos a sus padrinos”.

El apadrinamiento es la fórmula que emplea Fundación Juan Bonal para costear los estudios de un niño. La escolarización infantil es la herramienta clave que permite cambiar el círculo de la pobreza.



## Becas universitarias.

Una vez concluido el periodo de apadrinamiento, el programa de becas de estudios superiores persigue capacitar profesionalmente a aquellos jóvenes que muestran una inquietud por los estudios.

Para ello, las Hermanas hacen un seguimiento de cada niño e identifican a aquellos que por sus diferentes cualidades pueden desarrollar una formación profesional o hacer una carrera universitaria.

Fundación Juan Bonal realiza la propuesta a sus benefactores, a quienes ofrece una ficha completa sobre el joven y lo que desea estudiar. La Fundación ya tiene diferentes universitarios con carreras finalizadas. En los casos femeninos estas titulaciones han invertido notablemente el signo de la discriminación.



## Escolarización.

Las madres acuden a los centros escolares que las Hermanas tienen en el altiplano para matricular a sus niños.

En Bolivia, la Congregación dirige los colegios “Luis Espinal”, “Cuerpo de Cristo” y la escuela de Machacamarca.

En Perú el Colegio María Ràfols en Lima.

“La educación que ofrecemos a estos niños es de calidad, gracias al compromiso de profesores, padres de familia y por supuesto de las Hermanas, si bien, en la zona tropezamos con problemas importantes como la migración de las familias”, dice Walter Callapa, director del Colegio de Machacamarca.



## Centros nutricionales.

Para poder construir estos proyectos educativos se han desarrollado sendos programas nutricionales.

“Los estudiantes encuentran una limitación importante para poder cumplimentar sus cursos escolares. El aprendizaje está muy limitado por la falta de alimentación.

A veces los niños comen un poco de arroz y patatas, nada más. Nosotras les damos una alimentación equilibrada en los comedores a base de verduras, sopas y carnes. En cada centro ofrecemos estos alimentos a unos 200 niños y niñas. Cuando entra un niño nuevo es impresionante verle comer, vienen con ansia y verdadera necesidad. En pocos días cambian completamente”. La Hermana Virginia Gutiérrez es la directora del Colegio Cuerpo de Cristo.



## Folklore y Música.

“Mediante el teatro, la danza o el baile tratamos de inculcar a los niños diferentes expresiones artísticas.

Cada uno tiene dones diferentes y creemos que es importante que el niño se vaya formando íntegramente en todos estos aspectos para que pueda valerse cuando deje de ser estudiante.

Con este trabajo despertamos y estimulamos al niño y su personalidad. Por otro lado, estos niños se benefician con las representaciones que programamos, unas veces como actores y otras dentro del público. Actuar y bailar crea en ellos una ilusión que incide directamente en su personalidad.

Es una buena terapia para ellos. Además lo hacemos con sus trajes y vestidos para la ocasión, en especial para las fechas de carnaval”.

Walter Callapa, director del Colegio de Machacamarca.





## Actividad Agropecuaria.

Pochocoyo es una experiencia que permite que los jóvenes se inicien en tareas agropecuarias. Este centro organizado por las Hermanas dispone de todo lo necesario para que los estudiantes conozcan los procesos de cultivo y ganadería propios del altiplano.

El trabajo que realizan los profesores en Pochocoyo permite además surtir de algunos víveres al centro nutricional. A 4.000 metros de altura no es sencillo el trabajo agropecuario y por eso el conocimiento de las técnicas y procesos productivos supone un valor tangible para el futuro de los alumnos.

El centro cuenta con invernaderos en los que se realiza la plantación de lechuga, así como de diferentes variedades de patata.

Los jóvenes aprenden el cuidado de las Llamas, el pastoreo y la atención de los rebaños.



## Una oportunidad.

Visitamos el mercado nacional de frutas y encontramos otra oportunidad para atender a un niño.

El padre de Miguel trabaja repartiendo limones en diferentes comercios. Su madre vende al por mayor en el mercado. El niño está con ella durante todo el día. Ofrecerá algo de comer a su hijo cuando vendan mercancía.

El rostro de este niño es un rostro triste.

Muy cerca de este mercado tenemos el comedor “Virgen de la Salud”. Este comedor se financia gracias al compromiso de la Parroquia Santiago Apóstol de Algemésí, un magnífico ejemplo de compromiso con la infancia, según nos cuenta la Hermana Manolita. En el comedor se recuerda con cariño a la Hermana Consuelo que recientemente nos dejó.



## Un nuevo sol para estos niños.

“Estos niños a quienes recibimos y a quienes cuidamos y entregamos todo nuestro cariño merecen todo, merecen nuestra atención. No sólo estamos cuidando al niño de hoy, estamos formando al hombre y mujer de mañana. - dice la Hermana Manolita - Ellos van a llegar a la sociedad y van a ser parte de ella”.

El recorrido que hemos hecho desde algunos puntos significativos de la historia de estos dos países - Bolivia y Perú - hablan de miseria y necesidad, si bien concluyen con un halo de esperanza para otros muchos niños que han podido ser atendidos gracias al trabajo de las misioneras de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

Quizás ellas sean ahora “el sol” que ilumina a estos hijos; luz y esperanza para los más necesitados de entre los pobres.





**BOLIVIA Y PERÚ.** Los hijos del Sol



## NUESTROS PROGRAMAS Y APADRINAMIENTOS

Aquí puedes seguir nuestros programas y proyectos al minuto y obtener más información.

**Fundación Juan Bonal.** [www.fundacionjuanbonal.org](http://www.fundacionjuanbonal.org)

**Programa Amigos de los niños del mundo.** [www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)

*Si deseas apadrinar a un niño y seguir la actividad de nuestras misiones.*

**Programa de Colaboradores.** [www.colaborador.org](http://www.colaborador.org)

*Si deseas participar en nuestros programas y proyectos de desarrollo.*



## FUENTES

- Unicef. Estado Mundial de la Infancia.
- Organización Mundial de la Salud.
- Organización Internacional del Trabajo.
- Naciones Unidas. Informe sobre desarrollo humano.
- Archivo fotográfico de la Fundación Juan Bonal.
- Archivo documental de la Fundación Juan Bonal.
- Misiones de Bolivia y Perú.

## SITUACIÓN

En Fundación Juan Bonal, el 100% de los donativos recibidos son gestionados por las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Todas las aportaciones son enviadas a las misiones que tenemos en los cinco continentes.

Usted puede colaborar en dos proyectos:

- Apadrinando a un niño en nuestro programa “Amigos de los niños del mundo”.  
*Más información en nuestro portal web: [www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)*
- Colaborando en nuestros proyectos y programas de desarrollo.  
*Más información en nuestro portal web: [www.colaborador.org](http://www.colaborador.org)*

También ponemos a su disposición nuestro teléfono: **976 443 102**

Gracias.

Hna. Raquel Mayayo  
**Directora**  
**Fundación Juan Bonal**

